

**UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO**

**DON VALDEMAR ÁLVAREZ REYES:  
CRONISTA Y AMIGO.**

Jaime Javier Osorio Sánchez

Villahermosa, Tabasco, México.

**2011**



## NOTA ACLARATORIA

El presente ensayo forma parte de la obra ***Aventuras de un cazador de libros***, que se encuentra en proceso de edición. El autor lo publica en *Internet Archive* como un modesto homenaje al señor Valdemar Álvarez Reyes, historiador de la ciudad de Macuspana, Tabasco, México, con motivo de su sentido fallecimiento en fecha reciente.

Este texto está protegido por la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos Mexicanos. Sólo se permite la reproducción del mismo, sin fines de lucro, citando la fuente de la manera siguiente:

OSORIO SÁNCHEZ, JAIME JAVIER, 2011. **Don Valdemar Álvarez Reyes: Cronista y amigo**. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Villahermosa, Tab. 6 páginas. 2 figuras.

<http://www.archive.org/details/DonValdemarAlvarezReyes>



## **DON VALDEMAR ÁLVAREZ REYES: CRONISTA Y AMIGO.**

Por Jaime Javier Osorio Sánchez

Fue, sin duda, el mejor conocedor de la historia del municipio de Macuspana y uno de los más cultos macuspanenses de la segunda mitad del siglo XX. Su fallecimiento, ocurrido el martes 30 de agosto de 2011, en Villahermosa, ha privado a Tabasco de uno de sus más apasionados historiadores locales y de una presencia amigable y honrada que extrañaremos todos los que tuvimos la dicha de conocerle.

Don Valdemar Álvarez Reyes (Figura 1) fue amigo de mi familia durante muchos años. Él y mi padre estuvieron hermanados por una camaradería que se remontaba a su infancia y que luego, en la madurez, habría de afianzarse más, bajo los recuerdos de las aventuras de juventud, cuyas remembranzas tuvieron sus mejores momentos en las reuniones que por las tardes se desarrollaban en la sala de espera del consultorio que en la calle principal de Macuspana tenía mi progenitor. En ese mismo lugar fue ayudante de mi papá el hermano de don Valdemar, el amistoso y tranquilo José Luís, quien durante algún tiempo de su juventud fue boxeador.



Figura 1. Don Valdemar Álvarez Reyes.

Don Valdemar nació el 22 de Marzo de 1930, en la entonces Villa de San Francisco de Macuspana, siendo sus padres don Luís Álvarez Sánchez y doña Beldramina Reyes Hernández, el primero originario de Salto de Agua, Chiapas, y la segunda de Tepetitán, Macuspana, Tabasco.

Estudió su primaria en la principal escuela del lugar, emigrando en 1947 a Mérida, Yucatán, para estudiar la escuela secundaria en el Internado Federal número 2 para hijos de trabajadores, sin poder concluir sus estudios por razones familiares.

Escribió varios trabajos que en su mayoría permanecen inéditos, mientras que algunos, como sus obras *Pbro. Manuel Gil y Sáenz: Descubridor del petróleo en Macuspana* (1989) y *Macuspana en su LX Aniversario como ciudad* (1990) (Figura 2) han visto la luz con muchas dificultades económicas. También ha colaborado en proyectos culturales importantes, uno de los cuales fue la elaboración de artículos para el *Diccionario Enciclopédico de Tabasco* (1994).

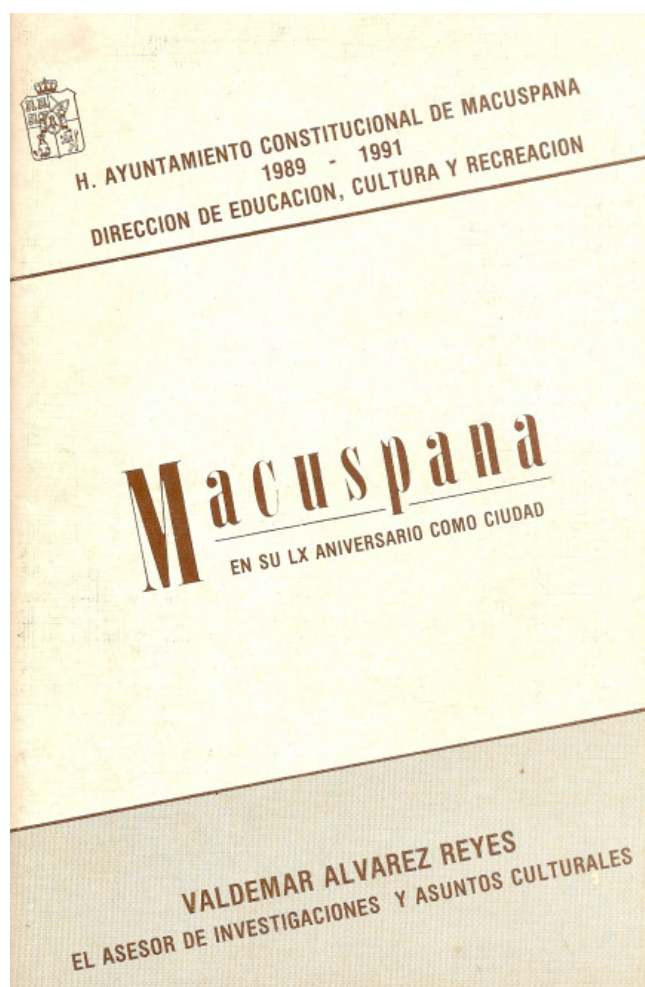


Figura 2. Portada de la obra *Macuspana en su LX aniversario como ciudad*.

En la ciudad de Macuspana fue director de tres periódicos, en uno de los cuales, *El Futuro*, las encargadas de la columna *Ensalada Social* fueron mis tías maternas Yolanda y Lucía Sánchez Gálvez. Don Valdemar también fue cronista deportivo para el principal periódico tabasqueño de mediados del siglo XX: el diario *Presente*, que se ha publicado en la ciudad de Villahermosa desde febrero de 1959.

Pero su más ingente labor se encuentra en la titánica tarea que desempeñó como compilador de datos para la historia de su pueblo natal, que llenaban una biblioteca de las más ricas del estado, y la cual poseía un valioso acervo de información original y transcrita, de muchísimos temas histórico, políticos, geográficos y artísticos locales. Desafortunadamente, en los últimos años tuvo que deshacerse de ella, en parte por la necesidad económica a que le sometió su larga dolencia, y en parte debido a que su vida se convirtió en un largo peregrinar por hospitales locales y de la ciudad de México. Actualmente, una parte importante de su biblioteca pertenece al Instituto Tecnológico de Macuspana, al cual tuvo que cederla para solventar sus gastos médicos.

En los últimos meses la terrible enfermedad que había acabado con su esposa, doña Flor del Carmen Cortés, también lo derrotó, haciendo que sus incansables piernas tuvieran que ver limitados sus movimientos, restringiéndole las visitas a sus queridas bibliotecas públicas, en las que durante muchas horas había pasado explorando la historia tabasqueña. Al amparo de sus hijos, José Luís, Víctor, Javier y Elizabeth, vivía alternativamente en los domicilios de Villahermosa y de la ciudad de México, los que, ante la imposibilidad de consulta de los acervos públicos se habían tornado en sus refugios para una intensa labor de lectura en el hogar, a lo que se aunaba la esporádica visita de amigos que no le olvidaban y con los cuales rememoraba los viejos tiempos macuspanenses.

Don Valdemar tenía la costumbre de transcribir sus apuntes, de puño y letra, en hojas de papel blanco que eran auténticas obras artísticas por los hermosos trazos de su escritura, la cual generalmente transfería en tinta china o con marcadores de colores que hacían de sus notas un verdadero tesoro, por su contenido y por su forma.

El jueves 23 de abril de 2009 la Biblioteca José Martí le rindió un homenaje, donde el Mtro. Raymundo Vázquez Soberano ofreció la conferencia *Valdemar Álvarez Reyes: Precursor de la microhistoria en Tabasco*, donde remarcó:

*... el conocimiento profundo y erudito que tiene sobre las principales familias macuspanenses entre las que destacan las de los Roviroza, Becerra, Santamaría, Álvarez, Moscoso, entre otras; del sentimiento documental sobre tradiciones personales además de su pasión por conocer al detalle la vida y obra de los principales personajes del lugar donde sobresalen Francisco J. Santamaría, los hermanos Becerra Fabre, José Narciso Roviroza, Andrés Manuel López Obrador, entre otros no menos importantes.*

*En especial siempre he reconocido la profunda vocación de servicio de don Valdemar, pues es un hombre que generoso, siempre ha estado dispuesto a orientar a quienes solicitan su apoyo para desarrollar algún*

*tema. He sido testigo como de manera desinteresada ha apoyado a investigadores profesionales de nivel nacional, internacional y local, a tesis de licenciatura, maestría y doctorado que acuden a él en busca de su apoyo, como exploradores perdidos en el desierto. Se puede decir que se ha ganado un sitio entre los historiadores serios...*

Ese retrato tan fielmente expresado por el maestro Vázquez Soberano sobre don Valdemar Álvarez Reyes habría que complementarlo con el don excelso que tuvo como amigo y hombre bondadoso, características que disfrutamos todos los que fuimos privilegiados con su amistad. Con esas virtudes ya ha asegurado un lugar especialísimo en la historia de este terruño al que tanto amó, grabando su presencia en todos los espíritus de quienes le conocimos.



